

Declaración de Navidad de los Cristianos Rusos - Pacificadores

"¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los que le complacen!". (Lucas 2:14)

"El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; los que habitaban en tierra de profundas tinieblas, sobre ellos ha brillado la luz. Has multiplicado la nación; has aumentado su alegría; se alegran ante ti como se alegran en la siega, como se alegran cuando reparten el botín. Porque toda bota del guerrero pisoteado en el tumulto de la batalla y todo vestido revolcado en sangre serán quemados como combustible para el fuego. Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. El aumento de su gobierno y de la paz no tendrá fin, en el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y con rectitud desde ahora y para siempre. Lo hará el celo del Señor de los ejércitos". (Isaías 9:2-3, 5-7)

Es Nochebuena. Las calles están iluminadas con adornos; nos estamos preparando para la fiesta, comprando regalos, bebiendo café caliente en nuestras cafeterías favoritas, haciendo planes. Es nuestra vida ordinaria. Bromeamos sobre otro año duro que llega a su fin. Sin embargo, en nuestro país vecino, en Ucrania, continúa la guerra emprendida por nuestro Gobierno: sus habitantes se han quedado sin electricidad, sin calefacción, un gran número - sin familia. También ellos podrían haber hecho planes y creído en un milagro. Pero nuestro país llevó la guerra a sus casas, y ahora poder cargar un teléfono y simplemente calentarse ya es un día de fiesta para ellos.

Es imposible seguir callados. Sentimos un dolor insoportable al saber que durante estos días festivos se oyen sirenas en Ucrania en lugar de villancicos y ver explotar misiles mortales en lugar de fuegos artificiales. Mientras nosotros celebramos aquí, nuestros hermanos y hermanas de allí perecen y sufren por culpa de nuestros compatriotas.

Nosotros, cristianos rusos de distintas confesiones -laicos, pastores, predicadores y sacerdotes- hacemos un llamamiento a todos los cristianos de Rusia: Ortodoxos, Protestantes, Católicos Romanos; sacerdotes, líderes eclesiásticos; congregaciones, organizaciones, grupos cristianos formales e informales con las siguientes declaraciones:

- Creemos que Cristo nos exhorta a amar a todos. Creemos que estos mandamientos - "No matarás" (Ex. 20:13), "No resistas al mal con malos medios" (Mateo 5:39), "Ama a tus enemigos" (Mateo 5:44)- no pueden ser ignorados y deben ser observados tanto a nivel individual como en la sociedad en su conjunto.

- Creemos que la agresión militar de Rusia contra Ucrania es una violación de los santos mandamientos de Dios, y su justificación moral contradice la enseñanza cristiana, ya que está envenenada por el deseo de dominar a expensas del otro para superar la desesperación y la impotencia. Estamos convencidos de que la participación en esta guerra del lado del agresor es inaceptable para cualquier cristiano.

- Creemos que los crímenes imaginarios o reales de otros estados no pueden justificar los crímenes de nuestro propio estado. No estamos de acuerdo con la noción de que el patriotismo signifique lealtad ciega y amor al Estado y a su gobernante. Por el contrario, sostenemos que una de las formas más elevadas de patriotismo es la difusión del Evangelio entre su pueblo y que quienes aspiran a la Gracia deben observar los Mandamientos del Señor, como dice el Nuevo Testamento: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

- Con gran pesar admitimos que la mayoría de las congregaciones cristianas de Rusia no consideran necesario ni importante alzar la voz por los inocentes y condenar la flagrante anarquía. Nos aterra el hecho de que muchos funcionarios eclesiásticos y teólogos, en un intento de reivindicar esta invasión, distorsionen la verdad de las Sagradas Escrituras y rechacen los mandamientos del Sermón de la Montaña como algo irrelevante; que interpreten las palabras de Cristo sobre el amor (Juan 15:13) como una justificación para esta guerra; que difundan la ética del Antiguo Testamento ("Ojo por ojo"; "diente por diente") olvidando que el Mesías ha venido y que vivimos en la era del Nuevo Testamento.

- Sabemos que Dios nos exhorta a amar a nuestro "prójimo" y estamos seguros de que el "prójimo" para nosotros, cristianos rusos, es el pueblo sufriente de Ucrania, al que Dios nos llama a servir de palabra y de obra: con nuestras oraciones, con nuestra solidaridad y con nuestra intervención.

Hacemos un llamamiento a todos los cristianos de Rusia dispuestos a convertirse en artífices de la paz para que asuman los siguientes compromisos que nosotros asumimos

1. No ignorar. Aceptar la gravedad de la situación y evaluar responsablemente la actualidad no desde la perspectiva de los valores mundanos, sino desde el punto de vista de la enseñanza cristiana.
2. Orar. Pedir a nuestro Señor misericordioso que lleve al arrepentimiento a nuestros compatriotas rusos, a nuestro Estado y a los dirigentes de nuestra Iglesia.
3. Enfrentarse. Teniendo en cuenta todos los riesgos que conlleva, le instamos a condenar este mal y a pedir la retirada inmediata de las tropas rusas de Ucrania y el fin de esta guerra.
4. 4. A resistir de forma no violenta a la movilización. A persuadir a vuestros familiares y amigos para que no participen de ninguna manera en esta guerra; a ayudar a los que están evitando el servicio militar obligatorio.
5. 5. Implicarse en la ayuda humanitaria. Ayudar a los refugiados ucranianos dondequiera que estén. Ayudar a todas las víctimas de esta guerra por todos los medios a tu alcance.

Somos conscientes del miedo que da protestar contra esta guerra en Rusia. El Estado y la sociedad pueden declarararte traidor, "agente extranjero"; pueden multarte; pueden detenerte y encarcelarte. También somos conscientes de que en Rusia, que afirma ser un país cristiano, este llamamiento a la paz se castiga con multas y penas de cárcel. Pero nosotros, como cristianos, os instamos a que lo hagáis por amor a nuestro amado Salvador, Jesucristo, y por amor a vuestro prójimo: el pueblo de Ucrania.

Hoy el Señor ha venido - la luz ha brillado en la oscuridad, y la oscuridad no puede consumirlo. Creemos que la luz de Cristo prevalecerá sobre la oscuridad en nuestro estado que siembra discordia, muerte y devastación en Ucrania y aquí, en Rusia. Creemos que la luz de Cristo desterrará el odio y el mal de los corazones de la gente y el Amor ascenderá.

"Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una esposa ataviada para su marido.

Y oí una gran voz del trono que decía: "He aquí la morada de Dios con los hombres. Él habitará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron".

(Apocalipsis 21:1-4)

Traducción realizada con la versión gratuita del traductor www.DeepL.com/Translator